

EL GLOBO

DIARIO DE MADRID

Fundado por Emilio Castelar el año 1874

Consecuencias lógicas

La desorientación más completa dominó ayer en las conversaciones, en los comentarios, en las suposiciones, en todas las diferentes maneras y formas de expresión que tiene el mundo o mundillo político en los días en que revolotea por el ambiente la noticia sensacional, el suceso importante que decide y resuelve un enigma, pero revoloteando tan alta, tan envuelta en las nebulosidades de la falsa discreción, que ni se la ve claramente ni se sabe dónde se posa.

Se aseguraba que el ministro de la Guerra dimitía, y se afirmaba que cuando el Rey regresase de la cacería de Mudela tendrá la crisis estado oficial. Verdaderamente, si el señor Cierva viviera el mundo de la realidad política, y esa realidad no puede ser otra que rendir la terquedad de la opinión propia ante la opinión pública, hubiese dimitido hace tiempo, y con ello su patriotismo, ese patriotismo particular que derrocha en sus discursos, se hubiese manifestado como cosa cierta, pues verdadero patriotismo hubiese sido evitar que, por su culpa, llegasen los graves momentos actuales.

En los discursos pronunciados en el debate sobre Marruecos, en las columnas de la Prensa independiente, en los círculos frecuentados por quienes pueden tener en este asunto mayor interés y cuya opinión, por más fundamento, debe ser más atendida, en todas partes donde no pesa la acción directa de los señores Maura y Cierva, la opinión se ha manifestado rotundamente opuesta al proyecto de recompensas. El Sr. Cierva, soberbio como siempre, acuciado no sabemos si por esta soberbia o por otros estímulos que no ha creído conveniente ni fácil contrarrestar, sostiene contra todo y contra todos su propósito; ya toca los resultados; ya su inflexibilidad de criterio dió sus frutos, y aunque la noticia sensacional aún no se vislumbra claramente, casi puede asegurarse que será la dimisión del Sr. Cierva por lo menos, si la ética política no es una teoría que sólo sirve para llenar unas líneas en un papel.

Prueba de que el Sr. Cierva y el Gobierno se hallan en duro trance, es la irritación que han vertido, en sus columnas, los diarios adictos al belicista ministro; y lo prueba también el enfado y el desprecio de este señor, que, dando una prueba más de buen gusto para elegir su léxico, llama tontos a los que no piensan como él.

¿Y qué será de los ministros, que fueron liberales, y que aún figuran en el Gobierno? No es posible que continúen en él o francamente han de declararse desligados para toda la vida política que les quede de toda relación de ideas y disciplinas con los partidos liberales a que pertenecieron; sin una abdicación continua y humillante de sus convicciones es imposible que puedan convivir ni un día más, ni una hora más con los demás ministros; no ya con el Sr. Cierva, por los problemas de Marruecos, sino tampoco con el Sr. Cambó, por sus planes financieros, ni con el ministro de Estado por su fracaso en las negociaciones con Francia.

Nosotros creemos que si la noticia que se espera es la de la crisis, los ministros de Gracia y Justicia y Marina, si aún quieren redimirse de su pecado, deben aprovechar la ocasión y marcharse.

Dos preguntas se nos vienen a las puntas de la pluma, antes de cerrar este artículo.

Un redactor de nuestro querido colega *El Imparcial*, ha pretendido ver a los españoles prisioneros en Axdir, y no ha podido hacerlo por impedírselo una orden terminante del Alto Comisario. ¿Por qué el Alto Comisario no permite que un español, después de obtenido un salvo conducto de Abd-el-Krim, pueda ver a los prisioneros españoles, consolarlos, oírles, saber la verdad de lo que con ellos se hace, realizar, en suma, una información verdad?

El general Alfau reveló ayer que en 1913 se quiso verificar un desembarco en la costa de Alhucemas, y que él no dió la orden al general Jordana; tampoco lo ordenó el general Luque, ministro entonces de la Guerra. ¿Podrá hacerse luz en este interesante episodio de nuestra empresa marroquí?

LA SITUACION POLITICA

Alrededor del proyecto de recompensas giró ayer todo el interés político del día, sonando, en repetidas ocasiones, la palabra crisis.

El jefe del Gobierno despachó con el Monarca, visitó al presidente del Congreso, con-

ferenció con los señores marqués de Alhucemas y conde de Romanones, y habló extensamente con el ministro de la Guerra.

De lo hablado con los jefes liberales parece que el Sr. Maura expuso las diversas dificultades que salen al paso del Gobierno, dimitadas unas del plazo angustioso de la expiración del «modus vivendi» con Francia (10 de diciembre), surgidas las otras de la desairada postura en que quedarían aquellos que figuran en la propuesta de recompensas si se aplazase indefinidamente su aprobación.

Parece, por tanto, que sometería la cuestión al Consejo de ministros que se celebre el lunes.

Esto, como es natural, implicaba que en la sesión de ayer no se tratase de las recompensas.

Un Consejo

En el despacho que los ministros tienen en el Congreso se reunieron antes de comenzar la sesión el jefe del Gobierno y los ministros de Estado, Marina, Hacienda, Fomento e Instrucción pública.

Al cruzar al salón de sesiones el Sr. Maura, requerido por los periodistas, afirmó que tampoco en la sesión que se celebraba se discutiría el proyecto de recompensas.

—Conste—añadió—que esto no implica desistimiento alguno. Lo que sucede es que tenemos pendiente el proyecto de Ordenación bancaria, para cuya aprobación hay un plazo determinado, y al paso que vamos no se llegará nunca al término del debate.

Dice el Sr. Cierva

A última hora llegó al Congreso el ministro de la Guerra, y sin detenerse penetró en el salón de sesiones.

Permaneció un rato, y al abandonar la Cámara conversó con los periodistas.

Dijo que había estado toda la tarde en el Senado y después fué a Palacio para despachar con el Rey, habiendo puesto a la firma un decreto nombrando subsecretario de Guerra al general Ardanaz.

—De Melilla—añadió—he recibido noticias de que nuestras tropas han ocupado el zoco del Jemis de Beni-bu-Ifrir, pero no tengo detalles.

—¿Y qué se dice por aquí?

—Circularon, durante toda la tarde, muchos rumores; entre otros, que usted había dimitido.

—No hagan ustedes caso de esas cosas, porque son fantasías. Ya tengo dicho a ustedes que no me voy, porque no me presto a maniobras de ninguna clase.

Una nota sobre Portugal

La Legación de Portugal en Madrid, nos comunica lo siguiente:

«Habiendo algunos periódicos de esta capital dado publicidad a un infundio, acerca de una pretendida intervención en Portugal por parte de algunas potencias, entre ellas España, el encargado de Negocios de Portugal se apresura a desmentir, formal y absolutamente, con los más concretos elementos para poder hacerlo, tan extraordinaria cuanto fantástica noticia.»

Servicio humanitario

En la madrugada del 21 del mes anterior, los carabineros del puesto de San Jorge (Taragona) Alfonso García Salvador y Dámaso Tovar, oyeron voces en demanda de auxilio; acudieron presurosamente al lugar desde donde partían dichas voces, observando que en el puntazo de Levante de la casa de Silva existía un hombre sobre tierra y muy próximo al de Poniente de la citada casa vivían a otro que extenuado por el cansancio luchaba entre las rocas para ganar tierra, lo que fácilmente pudo conseguir dada la oportuna intervención del carabnero Alfonso García, que alargando su fusil—único elemento de que disponía—pudo asirse al extremo del cañón, logrando tras grandes esfuerzos ponerlo a salvo, dada la rompiente de las olas, siendo conducidos a la Casa-cuartel de Carabineros de San Jorge, donde se les prestaron los más eficaces auxilios, facilitándoseles ropas.

Los dos naufragos eran tripulantes de una embarcación de pequeño calado, y que, acompañados de otro individuo, salieron de pesca, habiendo zozobrado la nave que los conducía a consecuencia de un violento golpe de mar, ignorando la suerte del otro marinero.

Ante tales manifestaciones, el cabo de Carabineros del puesto de San Jorge, Julián Martínez, con los dos nombrados carabineros y los dos naufragos, y con el auxilio de una embarcación patronada por Tomás Barreal, practicaron un detenido recorrido por el mar hallando a un hombre que flotaba a merced de las olas, sin dar señales de vida, siendo conducido a tierra, donde se comprobó pereció ahogado.

La conducta observada por el cabo Julián Martínez y carabineros Alfonso García y Dámaso Tovar facilitando auxilios a los supervivientes del naufragio que detallamos, merecen sincero aplauso, y nosotros nos congratulamos de hacerla pública desde estas columnas con nuestra fervida felicitación.

MARRUECOS

(El parte de anoche)

Anoche fué facilitado en el Ministerio de la Guerra el siguiente parte:

«Comunica el Alto Comisario que en el territorio de la Comandancia general de Melilla se han verificado las operaciones que tenían por objeto limpiar de enemigos la cabila de Beni-buifrir, en las proximidades del zoco El Jemis, concurriendo a ellas las brigadas Cabanillas y Berenguer, reuniéndose ambas en el zoco El Jemis. La finalidad que se perseguía se logró cumplidamente, sin que el enemigo hiciera el menor acto de presencia. En posición Buenavista se presentó soldado del regimiento Infantería Melilla Ramón Serrano Ramírez, que se hallaba prisionero.

En las zonas Ceuta, Tetuán reina fuerte temporal, sin que se señale ninguna acción del enemigo, tanto en dicha zona como en la de Jaraque.

Los Infantes don Carlos y doña Luisa en Monte Arruit

MELILLA 2.—Los Infantes don Carlos y doña Luisa estuvieron esta mañana en Monte Arruit visitando las tumbas de los soldados asesinados por los hordas enemigas.

En la carretera encontraron a los Príncipes D. Felipe y D. Raniero, que, por hallarse en operaciones, no pudieron veír a la plaza. La infanta doña Luisa encargó a la marquesa de Cavalcanti que distribuyera los premios en metálico que dejaron las Comisiones de Valladolid y Sevilla, entre los soldados distinguidos. Después de visitar los hospitales de la Cruz Roja, a las siete y media de la tarde los Infantes se dispusieron a embarcar para la Península, y hubieron de desistir en vista del temporal reinante.

Moros amigos

Las «dalas» de Benisicar y Frajana, suspendidas por breve plazo las operaciones, han regresado a sus cabilas respectivas.

Se han verificado los entierros del sargento del batallón de Gerona Manuel Valina, natural de Teruel, y del soldado de cuota Manuel Lorente, natural de Cataluña.

También se han verificado los de tres legionarios.

Todos estos fueron heridos en la operación del pasado miércoles.

Prisioneros presentados

Esta mañana se han presentado los soldados del regimiento mixto de Artillería Joaquín Cabartur Roldán y Ramón Segarra, naturales de Huesca y cautivos desde julio en Tauriat Narrich.

El tren blindado avanzó hoy desde Monte Arruit hasta Batel, sin haber sido hostilizado.

Los aeroplanos disolvieron fácilmente algunos grupos concentrados en Tistutin, observando en la vía férrea sólo pequeños desperfectos, fácilmente reparables.

Plidiendo perdón

En las posiciones de Harcha, Zeluán y Tauima se han presentado varios rifeños con sus familias, haciendo acto de sumisión y entregando armas, municiones y cabezas de ganado.

Pertenecen a la cabila de Mazuz, que se internaron en los citados lugares.

Las bajas de las últimas operaciones

MELILLA 2.—Durante la operación efectuada para tomar la posición de Tauriat Hamet, además de las bajas que son conocidas, tuvimos heridos menos graves tenientes del Tercio, Sres. Díaz Carvajal y Gallego; soldados Alberto Prieto, Juan Villa y Jerónimo Jiménez.

Del regimiento de Sevilla, soldados Antonio Quero; del de Toledo, soldado José Frutos; del de Guadalajara, José Pérez Utrilla.

En la operación del Monte Harcha resultaron herido grave el capitán del Tercio señor Valcárcel, y muerto, el soldado Mariano Lorente.

MELILLA 2.—Ampliamos nuestra información de ayer, referente a la operación del miércoles.

Las fuerzas de Sanjurjo, que se habían concentrado más allá del Avanzamiento, emprendieron la marcha desfiladas sobre el antiguo camino militar del Harcha.

El primer objetivo era la cota 520, como preparación del avance de la columna Berenguer sobre Belusia y, en su consecuencia, la artillería ligera, emplazada en el empalme de la carretera de las minas con el ramal de Tauriat-Hamed, batía desde los primeros momentos dicha cota y las colinas de Belusia.

Fuerzas del Tercio, mandadas por el capitán Rueda, irrumpieron por sorpresa sobre la cota 520, ocupándola, mientras el grueso de la brigada, venciendo la escasa resistencia del enemigo, parapetado a larga distancia, continuó la marcha a Tauriat-Hamed, protegido por las baterías del 14.º ligero.

El objetivo quedó logrado, emplazándose en las nuevas posiciones las baterías del 9.º y del 14.º ligeros.

Antes de que el grueso de la columna Be-

renguer iniciara su marcha habíanse adelantado a Belusia las «dalas» de Beni-Sicar y Frajana, los Regulares y la Policía, al mando del coronel Riquelme.

Sostuvieronse allí hasta que llegaron las tropas de relevo, y entonces continuaron su marcha sobre Hianen (cota 380).

Las baterías del 11.º ligero, situadas delante de Es Zaran, apoyaron la operación. Grupos destacados de Caballería que iba en la columna Sanjurjo, amenazaron con envolver por la retaguardia a los moros que defendían Belusia, y éstos tuvieron que huir precipitadamente.

La brigada Cabanillas se bastó para llevar a cabo la toma de Tauriat Narrich, fortificándola y defendiéndola contra débiles reacciones enemigas, los soldados de Garrellano y Gravelinas.

Los aeroplanos batieron todas las laderas y los poblados, en que se escondía el enemigo, arrojando luego gran cantidad de bombas sobre el Harcha y las orillas del Kert para impedir la huida del enemigo.

La brigada Neila contuvo desde Tifasar y otros puntos de Beni bu Gafar, al enemigo de la parte del Kert.

Durante el avance de la columna del general D. Federico Berenguer, los moradores del poblado de Hianen se presentaron al general con sus mujeres e hijos para someterse al castigo que quería imponerles España. En todo el poblado ondeaban las banderas blancas.

Se elogian grandemente los servicios prestados por las baterías del grupo de instrucción, que hizo admirables blancos contra los poblados y concentraciones del enemigo.

El primero en llegar a Tauriat Hamet fué el comandante del Tercio Sr. Franco. Entró al galope y fué vivamente tiroteado por los «pacos».

MELILLA 2.—Hoy marchan a Málaga los Infantes, con el fin de esperar, a su llegada, a Su Majestad la Reina.

El general Cavalcanti ha publicado un bando, con motivo de la manifestación de ayer y los excesos que durante ella se cometieron.

Conmina a los autores e inductores de tales actos con la expulsión inmediata, sin perjuicio de someter a procedimiento riguroso a quienes realicen hechos delictivos u organicen manifestaciones no autorizadas por la Comandancia, y encarga a la Policía que averigüe quienes intervinieron personalmente o mediante consejos, en la manifestación del miércoles, para expulsarlos o adoptar las medidas que procedan.

Mañana zarpará con rumbo a Alhucemas el vapor «Juan de Juanes», conduciendo víveres y efectos para los prisioneros de Axdir.

A bordo del mismo buque van once moros hechos prisioneros por nuestras tropas, y que serán encerrados en la prisión de aquella isla.

Esta mañana se han presentado los soldados del regimiento mixto de Artillería, Joaquín Cabartur Roldán y Ramón Segarra, naturales de Huesca y cautivos desde julio en Tauriat Narrich.

Varias familias indígenas han hecho acto de sumisión, entregando los fusiles de que disponían.

El tren blindado avanzó hoy desde Monte Arruit hacia Batel, sin haber sido hostilizado.

Los aeroplanos disolvieron fácilmente algunos grupos concentrados en Tistutin, observando en la vía férrea sólo pequeños desperfectos, fácilmente reparables.

TETUAN 2.—El Comisario superior despachó extensamente con el secretario general, señor López Ferrer.

Por la tarde, el gen. ral Berenguer visitó los hospitales militares, cuya perfecta organización mereció sus elogios.

Esta noche se celebrará el banquete con que el Jefe obsequia al general Berenguer por sus recientes triunfos al frente de nuestro Ejército en la zona de Melilla.

Están invitados al acto el secretario general de los delegados y personalidades españolas y musulmanas.

El Comisario superior regresará mañana a Melilla con sus ayudantes.

Una protesta justa

El embajador de España en Londres, señor Merry del Val, ha enviado al *Times* la siguiente carta:

«Señor: Protesto con la mayor energía contra su insultante referencia respecto del Ejército español o alguna parte del mismo, publicada en su número de hoy. Su poco caballeresca desdicha se halla absolutamente fuera de lugar, en primer término, porque se refiere a un estado de cosas que en modo alguno han existido, y en segundo término, porque, como su colega *Truth* ha hecho observar honradamente, España ha procedido con toda corrección con los legionarios británicos alistados en la Legión Extranjera española. Creo que en estas circunstancias su vocabulario podía haber sido escogido de una manera más digna. Los legionarios británicos fueron licenciados espontáneamente, tan pronto como las noticias de sus quejas, fundadas o no, llegaron a conocimiento de mi Gobierno.

No es ésta la primera vez que ha tratado usted así a una nación amiga, sin provocación alguna de su parte. Y me sorprende que no emplee el mismo lenguaje respecto a otros países más poderosos que España. Por esta razón no puedo abstenerme de preguntar el efecto que le causaría si los periódicos españoles escribieran en ese mismo tono, cuando refiriesen sucesos de esta nación. No podrá usted sorprenderse, por tanto, de que al emplear tales términos respecto al Ejército español, sienta todo español digno de este nombre, profundo y duradero resentimiento.

Que todos los soldados ingleses no participan de su opinión vituperativa, lo demuestra una carta que publicó la *Star* del 24 del corriente con la firma del mayor Wilfrid T. Blake, quien, precisamente, ha regresado, después de seguir las operaciones del Ejército español en Marruecos, como correspondiente del *Daily News*. El mayor Blake dice, entre otras cosas, hablando de los soldados españoles:

«No he visto sino los más amistosos sentimientos de unión entre los oficiales y sus subor-

dinados. Estos son excelente materia y se comportan de un modo admirable bajo el fuego. Su disciplina es perfecta, y los oficiales muestran su satisfacción al mandar hombres capaces de mantenerse a la altura de los de cualquier Ejército del mundo, y en ser populares entre sus subordinados. Siento la mayor admiración por el Ejército español en campaña.»

Queda de usted afectísimo, A. Merry del Val, embajador de España.

Embajada de España en Londres, noviembre.

INAUGURACION

El Sanatorio de Fuenfria

Se ha inaugurado anteaer el Sanatorio para tuberculosos de la Fuenfria, construído en la explanada de una alta colina llena de pinos, en la Sierra del Guadarrama, distando de Cercedilla poco más de dos kilómetros.

Al acto, muy brillante por cierto, asistieron SS. MM. los Reyes Don Alfonso, Doña Victoria Eugenia y Doña María Cristina, con las Infantas Doña Isabel, Doña Paz, Príncipe Don Luis Fernando de Baviera y Princesa Doña Pilar, acompañados de la dama particular de la Reina, señorita de Heredia; ayudante del Rey, teniente coronel Elizalde, y ayudante del Príncipe de Baviera, que llegaron a Fuenfria a las once de la mañana.

También fueron al Sanatorio, el presidente del Consejo, Sr. Maura; ministro de la Gobernación, conde de Coello, y obispo de Madrid Alcalá, Sr. Melo.

Figuraban también entre las personas invitadas la marquesa de Cabiedes, y señora de Rezola, de la Junta de la Cruz Roja de San Sebastián; doctores Martín Salazar, Codina, Egaña y Subirana, director general de Agricultura e ingeniero jefe de Montes de la provincia, Sr. Lajara.

Sus Majestades y Altezas, fueron recibidos en el vestíbulo, por el Consejo en pleno de la Sociedad; médico director, Sr. Egaña (don Félix), y alto personal del establecimiento.

El obispo de Madrid Alcalá, de pontifical, procedió a bendecir el edificio, visitándolo después detenidamente las personas reales, que hicieron del mismo los mayores elogios.

Es éste de una gran amplitud—90 metros de extensión y 1.500 metros cuadrados— y se halla situado a una altura de 1.360 metros, constando de cinco plantas de admirable distribución, y provistas todas ellas, en sus respectivas instalaciones, de las más severas exigencias que hoy reclama los adelantos de la ciencia médica, siendo capaz para 105 enfermos, que tienen sus habitaciones en los pisos primero, segundo y tercero.

Del interés que ha despertado el Sanatorio de la Fuenfria, da idea que, aún no inaugurado, eran ya 70 las solicitudes de admisiones formuladas.

Sus Majestades y Altezas se dignaron aceptar el espléndido lunch con que fueron obsequiados, disponiendo su regreso a Madrid a las doce y media, no sin que antes los compañeros de periódicos gráficos, obtuviesen unos clichés de distintos momentos del acto.

Momentos después de abandonar el Sanatorio las reales personas, lo hicieron los señores Maura, obispo de Madrid-Alcalá y conde de Coello.

Los demás invitados, que pasaban de un centenar, y representantes de la Prensa, fueron obsequiados con un almuerzo espléndido, en el que hubo profusión de exquisitas viandas y las más acreditadas bebidas, que reconstituyeron a los expedicionarios con los calidos agradables de las cuevas del Dispensario, nutridas por las Bodegas Franco-Españolas, a cuyos vinos seguramente no habrá debilidad ni bacio de Koch que se resista.

Los señores Harguindey, Olano, Azqueta y Subirana, del Consejo de Administración, y especialmente, el joven e inteligente arquitecto, Sr. Palacios, fueron muy felicitados por obra tan perfecta como es el Sanatorio de la Fuenfria, que permite, de hoy en adelante, no pensar en establecimientos análogos del extranjero, que en ningún caso pueden superar al inaugurado.

Los invitados regresaron en tren especial, que llegó a Madrid después de las seis de la tarde.

Nuevo subsecretario de Guerra

El ministro de la Guerra estuvo en Palacio a última hora de la tarde para someter a la firma del Monarca, que horas después salió con dirección a Mudela, un decreto nombrando subsecretario del Ministerio de la Guerra por defunción del general Romero Biencinto al general Ardanaz.

Noticias oficiales

Cuadros eventuales de Sanidad

La especial distribución de las tropas de Sanidad Militar en la zona de operaciones no permite establecer los cuadros eventuales para ellas en determinada Comandancia general, por lo que se dispone que la Real orden circular de 2 de noviembre próximo pasado, por la que se crean los cuadros eventuales de sargentos para las unidades del Ejército de África, se considere modificada en el sentido de que las tropas de Sanidad Militar no organizarán los suyos, debiendo atenderse a que las plantillas de dichas unidades estén al completo, para que no sufra quebranto alguno tan importante y principal servicio.